

"LA NOCHEBUENA SE VIENE..."

Es un cantar breve, casi desenfadado, entre irónico y tremendo. Tal vez alguien lo compuso en un momento de responsable malhumor. Tal vez fué escrito entre bromas y veras, como quien juguetea con un afilado cuchillo que acaba por cortarle. Porque sus palabras son escuetas y terribles. Sus palabras son casi repetición salmódica, ritmo entrecortado, quebrado en constataciones de simplicidad aterradora.

*"La Nochebuena se viene,
la Nochebuena se va.
Y nosotros nos iremos
y no volveremos más."*

Los dos primeros versos son casi alegres, casi poseen el aire infantil e ingenuamente festivos de un villancico para niños. Parece que va a introducirnos en el ámbito diáfano de las más esperanzadoras canciones navideñas. Son versos inocentes y sin dolor. Versos escritos en simple y casi tosca sintaxis popular, graciosa, castiza. La primera vez que uno los oye, dejan en el ánimo una impresión hermosa de romance viejo llegado hasta el acá de nuestros días a través de miles y miles de labios, de memorias y de emociones.

Y he aquí que el tercer verso súbitamente viene a imponer un impacto de atención alarmada. Ese ámbito encerrado en estas sencillas dieciséis primeras sílabas, de pronto queda tocado por un recordatorio dramático que alcanza su plenitud cuando una "y" paralela a la primera insiste en un hecho muy sabido pero dicho con perentoria y dolorosa novedad.

"La Nochebuena se viene"... Todo tiempo futuro es apto para ser patria de la esperanza. Todo tiempo futuro es tiempo de esperanza en el que el tiempo de esperar se redime. Por esto se puede hablar con alegría del tiempo futuro. Lo por venir está siempre lejos, aun cuando se halle en la inminencia horaria más inesperada. En el futuro se puede excavar todos los horizontes que uno quiera. El futuro es Tierra de Promisión en la que, con la piqueta activa de una espera activa, se puede ahondar el pozo que habrá de

manar las aguas de esperanza.

"...la Nochebuena se va". De un verso al otro se pasa de un tiempo al otro. ¿Dónde quedan dichas, en este poemilla, las palabras de alegría navideña? Del futuro como espera y esperanza se va al pasado en presente: *"la Nochebuena se va"*. Pero el presente de la Nochebuena queda en el silencio de dos versos unidos por simple aposición, sin una mera palabra que fuera ámbito de presente en que cantar y vivir la alegría de la Natividad. No. Ni tan siquiera estos primeros versos eran tan ingenuos como nos parecieron al principio.

"Y nosotros nos iremos..." Después de la brusquedad del inicio del cantar, la consecuencia inevitable, la aparición del hombre en la fugaz y a la vez permanente escena del tiempo. El hombre sale empujado a esta escena. El hombre es el *"Nosotros"* al que una conjunción irremediable le arroja a vivir plenamente, y sin reparo posible, la realidad de su condición y de su naturaleza. Y otra conjunción no menos dramática, otra "y" definitiva, última conclusión de un silogismo patético, acaba por concluir este memento.

¿Es éste un cantar cruel, inadecuado al tiempo a que se refiere? ¿Es la palabra agria de un aguafiestas indeseable? Yo diría que no. Pues en los días de la plenitud de los tiempos, en los días del nacimiento del Hijo del Hombre, con el último eco del "alefuya", se empezó a formar el primer suspiro de la primera congoja de la Pasión. Todo era cuestión de tiempo. Y si para el Hijo del Hombre todo fué cuestión de tiempo, ¿por qué no lo ha de ser para los hombres?

Por eso, en los alegres y jolgoriosos días de Adviento y de la Navidad, junto a la opinión de los que cantan y se alegran en sus corazones y en su inteligencia, también cabe la opinión de manifestar la realidad del suceder. De ese suceder que nos afecta y que Dios quiera que se convierta en un devenir al que tengamos que dar gracias.

ENRIQUE BADOSA



SONORITAT LLARGA

**Un angel mort,
trompeta de plata;
sonant amb llunes:
sonoritat llarga.**

**Un angel plè de nit
i
plè d'estrelles;
un angel mort
a
la
terra,
i
trompeta de plata,
ii
sang plena de Deu
i
de pobresal**

**S'ha mort un angel humà
[en el estable,**

**i
la nova nissaga delshomes
es gra de blat
que al inflarse reventa,
i...
ja sona
trompeta de plata;
sonant amb llunes
isonoritat llarga!**

**Un angel mort:
trompeta de plata;
ii
un gra de blat
que és una espiga
i
sangra!**

¡Sonoritat llarga!

LLUIS BOSCH. C.